

APRENDIENDO MÁS ALLÁ DE LA COVID-19

Una Visión para Prosperar en la Educación Pública

Prefacio

Introducción

Diagnosticando el Bienestar Estudiantil y el Éxito Académico

Satisfaciendo las Necesidades de los Estudiantes que Menos Atención Reciben

Aprendizaje, Enriquecimiento y Reconexión para este Verano y Más Allá

Excelencia Profesional para el Aprendizaje y Crecimiento

Un Sistema Educativo Centrado en la Equidad y en la Excelencia

Prefacio

En el transcurso del último mes, la Federación Estadounidense de Maestros y la Asociación Nacional de Educación se han reunido para definir los elementos esenciales que consideramos necesarios para comprender y abordar de manera efectiva las formas en que la pandemia COVID-19 ha perturbado las experiencias académicas y las experiencias de desarrollo.

La AFT y la NEA están comprometidas con la educación y el bienestar de todos los estudiantes, especialmente aquellos que fueron afectados por la pandemia de manera más severa. Una nueva administración brinda nuevas oportunidades para fortalecer las escuelas públicas a fin de enfrentar este momento y asegurar las inversiones federales necesarias para garantizar la existencia de apoyos académicos, sociales y emocionales para el desarrollo integral del niño. En lugar de simplemente intentar volver a la "normalidad", tenemos una oportunidad sin precedentes de crear las escuelas públicas que todos nuestros estudiantes merecen, independientemente de su demografía o geografía.

Este documento ofrece nuestras ideas sobre las formas en que nuestros sistemas educativos pueden adoptar un enfoque más holístico que busca comprender y conocer a los estudiantes donde se encuentran en sus aspectos académicos, de conducta y emocionales, y ofrecer también un plan de estudios e instrucción completos, culturalmente receptivos e informados sobre las situaciones traumáticas. Nuestra agenda audaz y compartida busca asegurar que los

estudiantes reciban el apoyo y los recursos que necesitan para prosperar ahora y en el futuro. Comenzamos a exponer esto anticipando un nuevo liderazgo en el Departamento de Educación en una administración que ha demostrado su voluntad de participar. Pero gran parte del contenido de este documento también se dirige a los estados y distritos, a la comunidad y a otros socios, y a nuestros propios líderes y miembros afiliados - todos ellos actores clave en el esfuerzo de colaboración que se requerirá de los mismos.

La NEA y la AFT reconocen que COVID-19 puede plantear desafíos para la salud y la seguridad incluso después de que hayamos reabierto de manera segura todos nuestros edificios escolares. Es importante que los planes y estrategias de mitigación efectivos se implementen fácilmente según sea necesario. Tanto estar en la escuela como sentirse seguro en ella son necesarios para prosperar.

Como educadores, abordamos todo lo relacionado con el aprendizaje y el bienestar de nuestros estudiantes desde un lugar positivo y afirmativo. Términos como “pérdida de aprendizaje” o “desprendimientos de la COVID” se han popularizado pero están equivocados. Debido a que adolecen de un déficit de orientación, disminuyen a nuestros estudiantes y pintan una imagen inexacta de cuán profundo y poseedor de propósitos tiene lugar el aprendizaje.

Proponemos un encuadre positivo que reconoce las fortalezas de los estudiantes y estimula el pensamiento imaginativo sobre cómo superar los obstáculos extraordinarios que enfrentamos. Trabajando junto con los padres, las comunidades y otras partes interesadas, creemos que podemos y debemos encontrar mejores soluciones frente a los retos actuales, incluyendo el racismo sistémico, la inseguridad económica y la COVID-19. Aprendiendo Más Allá de la COVID-19 refleja nuestro deseo de garantizar que nuestros estudiantes tengan experiencias educativas de alta calidad en este momento extraordinario y en el futuro. Las brechas de oportunidades de la COVID-19 son reales, pero también lo es nuestro poder para superarlas. El idioma que elijamos nos indicará a nosotros mismos y a los demás que comprendemos que todos tenemos mucho que aprender de este momento y mucho trabajo por hacer en nuestros esfuerzos por lograr la equidad, las oportunidades y la inclusión.

Esperamos una discusión más profunda sobre estas ideas y aún más.

Introducción

Para que los estudiantes aprendan ahora y más allá de la infección por COVID-19, debemos crear las condiciones para ayudarlos a prosperar. Nuestro compromiso con la justicia y la equidad nos obliga a aumentar una variedad de oportunidades educativas. Tales oportunidades deben estar disponibles para todos los estudiantes, desde el preescolar hasta la escuela secundaria, y para todas las familias en nuestras escuelas públicas. Y deben crecer a partir de que proporcionemos a los educadores, para profesionales y todo el personal escolar las herramientas, el tiempo, la confianza y los recursos que necesitan para fomentar un crecimiento y éxito académico, social y emocional significativo.

¿Cómo pueden los educadores asegurarse de que los estudiantes alcancen su potencial? Con sistemas de instrucción, planes de estudios y evaluación basados en la ciencia del aprendizaje. Debemos ofrecer a los estudiantes oportunidades de aprendizaje completas, incluidas las artes, los deportes y las ciencias, y la educación cívica y la historia. Piensen en cómo la educación cívica y la ciencia han ocupado lugares cruciales este año, ya que Estados Unidos ha

enfrentado la peor crisis de la democracia desde la Guerra Civil y la peor pandemia en un siglo. Más allá de un tema completo, el aprendizaje también debe extenderse a actividades atractivas y desafiantes, como proyectos de investigación basados en la comunidad, debates basados en evidencia y trabajo en equipo interdisciplinario, como escribir y representar una obra de teatro sobre un tema social. Y debido a que el aprendizaje está muy influenciado por los antecedentes y contextos culturales de los estudiantes, también debemos prestar atención a cultivar relaciones entre maestros, profesionales de apoyo, estudiantes y familias mediante la creación de más escuelas comunitarias. Estas escuelas no solo son lugares donde los estudiantes y las familias están conectados a servicios integrales, sino también espacios donde la instrucción es sensible al contexto, culturalmente relevante y basada en los posibles traumas, todo al servicio de maximizar el potencial de cada estudiante.

Tal como la Comisión Nacional sobre Desarrollo Académico, Emocional y Social, convocada por el Instituto Aspen, elocuentemente lo manifiesta:^{*}

El éxito de los jóvenes en la escuela y más allá está indisolublemente ligado a un desarrollo social y emocional saludable. Los estudiantes que tienen un sentido de pertenencia y propósito, que pueden trabajar bien con sus compañeros y pares para resolver problemas, que pueden planificar y establecer metas y que pueden perseverar a través de los desafíos, además de ser alfabetizados, con conocimientos matemáticos y versados en conceptos científicos e ideas, van probablemente a maximizar sus oportunidades y alcanzar su máximo potencial. Los educadores también comprenden los beneficios de educar al niño en su totalidad y han estado pidiendo más apoyo y menos barreras para hacer que esta visión se convierta en realidad.

Adoptando esta visión, ofrecemos cinco prioridades que pueden servir como guía para fomentar el aprendizaje de los estudiantes ahora y más allá de la COVID-19. Dichas prioridades incluyen un enfoque de evaluación de las necesidades de los estudiantes, apoyo a nuestros estudiantes más vulnerables, expansión del tiempo de aprendizaje y la planificación para el enriquecimiento y las actividades académicas de verano, además de garantizar la excelencia profesional para el aprendizaje y el crecimiento, y el establecimiento de un sistema educativo centrado en la equidad y en la excelencia.

1. Diagnosticando el Bienestar Estudiantil y el Éxito Académico

El diagnóstico de las necesidades de aprendizaje de los estudiantes y la evaluación del bienestar es sumamente urgente dadas las interrupciones en la educación causadas por la COVID-19. Necesitamos asegurarnos que nuestros estudiantes más afectados durante la

^{*} Stephanie M. Jones and Jennifer Kahn, *The Evidence Base for How We Learn: Supporting Students' Social, Emotional, and Academic Development*, National Commission on Social, Emotional, and Academic Development, Aspen Institute, Septiembre 13, 2017, p. 4, www.aspeninstitute.org/wp-content/uploads/2017/09/SEAD-Research-Brief-9.12_updated-web.pdf.

pandemia — estudiantes de color, estudiantes rurales, estudiantes indígenas, alumnos del idioma inglés, aquellos con necesidades especiales y todos aquellos desatendidos por nuestro sistema educativo — reciban el apoyo que necesitan. Debemos maximizar el tiempo de aprendizaje de los estudiantes y participar en evaluaciones académicas y de necesidades significativas, creadas en conjunto con los educadores, que apoyan la instrucción efectiva. Esto es lo que hacen los educadores con frecuencia en sus aulas.

En febrero de 2021, el Departamento de Educación de los EE. UU. emitió una guía sobre la evaluación del aprendizaje de los estudiantes durante la pandemia en relación con los requisitos de la Ley de Éxito para Todos los Estudiantes (Every Student Succeeds Act). Antes de ello, tanto la NEA como la AFT enfatizaron la necesidad de flexibilidad tanto en la administración de las evaluaciones como en su uso en la rendición de cuentas, y ambos recomendaron que las pruebas estandarizadas deberían suspenderse durante el año escolar 2020-21. Los puntajes de las pruebas estandarizadas nunca han sido una medida válida, confiable o completa de la instrucción de un individuo, ni miden con precisión lo que los estudiantes saben y pueden hacer. Y son especialmente problemáticos en estos momentos. Las flexibilidades de evaluación que ofrece el departamento, aunque útiles, no van lo suficientemente lejos como para permitir que los estados apoyen la recopilación de información y la distribución de recursos de una manera que preste apoyo a la enseñanza, el aprendizaje y los entornos escolares saludables.

El otorgamiento de flexibilidad específica en la mayor medida posible permitirá a los estados, distritos y escuelas establecer protocolos para diagnosticar y comprender mejor las fortalezas y necesidades de los estudiantes sin tener que dispendiar tiempo, fondos y recursos para realizar evaluaciones que producirán datos incompletos e inútiles. Independientemente del tipo y tipo de flexibilidades y exenciones aceptadas mientras miramos hacia el próximo año, es primordial que las voces de los educadores contribuyan a dar forma al futuro de nuestras escuelas. Los líderes de distrito, estatales y federales deben colaborar con los educadores, las familias y otras partes interesadas en el uso de la información compilada de las evaluaciones, a fin de identificar y abordar las desigualdades y proporcionar apoyos y servicios personalizados.

El camino hacia adelante

- Apoyar la creación de alternativas a las pruebas estandarizadas de alto riesgo y aceptarlas para su uso en el cumplimiento de los criterios federales en el caso de exámenes. Establecer mecanismos, incluyendo sistemas de evaluación auténticos y completos, encuestas comunitarias, alcaldías y otras herramientas de colaboración, como base para diagnosticar los apoyos académicos y socioemocionales que los estudiantes necesitan para tener éxito. El Consorcio de Normas de Desempeño de Nueva York ([New York Performance Standards Consortium](#)) ofrece un ejemplo. Elogiado por el [Learning Policy Institute](#), el consorcio evalúa el aprendizaje de los estudiantes a través de evaluaciones de desempeño que son desarrolladas en colaboración por educadores, enfocadas en los estudiantes y evaluadas externamente para garantizar la calidad. Otro ejemplo es el modelo de Evaluación del Desempeño de la Educación por Competencias, que el [Departamento de Educación de New Hampshire](#) ha utilizado desde 2015 como un instrumento piloto aprobado por el gobierno federal. Este Modelo se basa en un enfoque educativo basado en competencias, diseñado para garantizar que los estudiantes tengan oportunidades significativas para lograr conocimientos y habilidades cruciales.

- Ampliar la gama de evaluaciones de diagnóstico para incluir exámenes de salud mental estudiantil basados en la escuela, tales como los recomendados por el [Centro Nacional de Salud Mental Escolar de la Facultad de Medicina de la Universidad de Maryland](#), e investigar oportunidades para aprovechar los reembolsos de Medicaid para estudiantes elegibles. Para medir las condiciones de aprendizaje y las experiencias de los estudiantes y el personal a raíz del COVID-19, es conveniente realizar regularmente una encuesta sobre el clima escolar. La [guía \(playbook\) sobre el clima escolar](#) del Instituto Aspen ofrece ejemplos útiles. Del mismo modo, la verificación periódica de la resiliencia y el autocuidado entre los educadores y el personal escolar para fomentar el bienestar general en la escuela. El Centro de Grandes Maestros y Líderes de los Institutos Estadounidenses de Investigación ofrece una útil [herramienta de autoevaluación y planificación](#).
- Trabajar con los estados para aceptar solicitudes para maximizar la flexibilidad en las evaluaciones para el año escolar 2020-21 (incluidas opciones de evaluación más cortas, remotas y/o retrasadas) y permitir flexibilidades adicionales más allá de la guía de febrero si se basa en problemas de salud y seguridad, impracticabilidad o imposibilidad o, caso contrario, que sea en el mejor interés de los estudiantes, las familias y los educadores.
- Garantizar que las flexibilidades de la Ley de Éxito para Todos los Estudiantes (Every Student Succeeds Act) no se interpreten o utilicen para disminuir las responsabilidades de los estados hacia los estudiantes que aprenden inglés o los estudiantes con discapacidad, especialmente cuando los derechos están descritos en otras leyes federales. Los estados deben ser responsables de continuar brindando servicios para la identificación, evaluación y apoyo de los estudiantes que aprenden inglés y los estudiantes con discapacidad. Asegurar que los estados y distritos tengan un hito en el desarrollo y un evaluador de alfabetización y aritmética temprana para los niños pequeños que ingresan al jardín de infantes y al primer y segundo grado para informar la instrucción y las intervenciones, no para clasificar a los niños en grupos rígidos definidos por el nivel de habilidad académica actual.
- Crear una cámara de compensación con apoyo federal para evaluar y difundir información sobre evaluaciones completas y de alta calidad y para establecer un léxico común con respecto a las evaluaciones. Específicamente, cultivar el consenso colectivo con respecto a los tipos de evaluación, usos y aplicaciones entre los grupos de partes interesadas.
- Comprometer fondos federales para apoyar el aprendizaje profesional integrado en el trabajo para aumentar la competencia cultural y los conocimientos sobre evaluación de los educadores. Hacerlo así garantizará que los educadores puedan utilizar eficazmente diversas evaluaciones para diagnosticar el desarrollo, el bienestar y el conocimiento de los estudiantes, mediante la evaluación de indicadores académicos y no académicos de la salud mental, social y emocional de los estudiantes.

Satisfaciendo las Necesidades de los Estudiantes que Menos Atención Reciben

Satisfacer las necesidades de nuestros estudiantes más vulnerables — niños pequeños, estudiantes del idioma inglés y estudiantes con necesidades especiales — debe constituir una prioridad y va a requerir enormes inversiones en recursos y personal. También debemos colocar como telas centrales y frontales las necesidades de los estudiantes que están experimentando la falta de vivienda, la inseguridad alimentaria y económica, los desafíos en las relaciones familiares y otras formas de angustia y trauma. Este ha sido todo menos un año normal, pero con un enfoque sostenido en satisfacer las necesidades de nuestros estudiantes afectados de manera desproporcionada por la pandemia, podemos asegurar que alcanzarán su potencial

Educación de la Primera Infancia

La importancia del aprendizaje en la escuela para los niños pequeños desde el preescolar hasta el tercer grado se ha vuelto aún más evidente a raíz de la pandemia de COVID-19. Estas experiencias de aprendizaje temprano son clave para desarrollar las habilidades académicas, lingüísticas, sociales, emocionales y de funciones ejecutivas que los estudiantes necesitan para prosperar. Las investigaciones muestran que la educación infantil de alta calidad aumenta el rendimiento de los estudiantes, apoya el desarrollo social y emocional, reduce las tasas de abandono y aumenta la estabilidad social. Algunos estudiantes no han tenido acceso al aprendizaje remoto durante este tiempo, y nuestros estudiantes más jóvenes han tenido poca o ninguna experiencia en la escuela. Afortunadamente, los niños pequeños son adaptables y resilientes cuando tienen relaciones confiables con adultos cariñosos dentro y fuera de la escuela. Los educadores que trabajan con nuestros estudiantes más jóvenes necesitarán apoyo y capacitación adicionales sobre cómo facilitar a los estudiantes el aprendizaje en persona y ayudarlos a desarrollar habilidades apropiadas según su grado escolar.

Estudiantes del Idioma Inglés

Los 5 millones de estudiantes del idioma inglés de nuestra nación, aproximadamente el 10 por ciento de la población de escuelas públicas en todo el país, también necesitan más apoyo. Muchos asisten a escuelas que han sufrido una insuficiencia crónica de recursos y, como resultado, tienen a menudo dificultades para proporcionar una instrucción de alta calidad y los apoyos académicos necesarios. La preocupación se centra en todo el país sobre si los planes de aprendizaje remoto de los distritos escolares ofrecen recursos adecuados para que los estudiantes de la lengua inglesa se desarrollen académicamente, en su idioma materno y en inglés. Un informe del Departamento de Educación de los EE. UU. encontró que entre el 25 y el 50 por ciento de los estudiantes de lengua inglesa de todo el país no tienen los dispositivos adecuados necesarios para el aprendizaje en línea o acceso a Internet. El mismo informe reveló que hay pocos recursos digitales diseñados específicamente para estudiantes lengua inglesa. Aparte de estos retos los estudiantes lengua inglesa y sus familias enfrentan barreras adicionales, como la falta de información escolar en su idioma materno, la escasez de personal escolar que pueda comunicarse con ellos, la profunda falta de acceso a trabajos con salarios dignos, la inseguridad relacionada con su estatus migratorio y las situaciones traumáticas relacionadas con el aislamiento.

Estudiantes Discapacitados

Para los estudiantes con discapacidades (que van desde necesidades cognitivas, físicas, sociales, emocionales y conductuales leves a severas), les ha resultado difícil beneficiarse plenamente de los servicios educativos esenciales. A pesar del arduo trabajo y el esfuerzo de los educadores para brindar servicios de educación especial de forma remota, algunos servicios son difíciles o imposibles de brindar, ya que determinadas terapias o asistencia requieren una gran proximidad. Debido a la naturaleza individualizada de los planes educativos para estudiantes discapacitados y al requisito de evaluar individualmente las necesidades y el progreso de los estudiantes, no existe una solución única para todos.

Involucrarse y cuidar a la amplia gama de estudiantes cuyas circunstancias pandémicas han sido especialmente desafiantes, particularmente debido a las enfermedades y muertes por COVID-19, la pérdida generalizada de empleos y las tensiones emocionales inducidas por el aislamiento: educadores, paraprofesionales, enfermeras escolares, consejeros y otro personal escolar necesita tiempo para dedicarlo a construir lazos fuertes con los estudiantes y sus familias. Las relaciones afectivas y estables hacen maravillas para sanar el espíritu de los niños y adolescentes, reavivar su amor por el aprendizaje y renovar su esperanza para el futuro. Las personas que eligen carreras en la educación pública están preparadas para hacer este trabajo, pero necesitan el tiempo necesario para hacerlo, y eso significa recursos suficientes para dotar de personal a las escuelas en niveles que permitan que se formen relaciones reales.

El camino hacia adelante

- Asegurar que nuestros estudiantes más necesitados tengan acceso a experiencias de aprendizaje de alta calidad reclutando y reteniendo personal de apoyo instructivo sustancialmente más especializado (terapeutas, consejeros, patólogos del habla y el lenguaje, psicólogos escolares, especialistas en conducta, enfermeras escolares, etc.) y maestros y paraprofesionales de la sala de clase con la preparación, acreditación y experiencia necesarias en educación infantil, educación bilingüe y educación especial.
- Aumentar las oportunidades de aprendizaje para que los estudiantes puedan cumplir con los puntos de referencia del nivel de grado y los educadores puedan determinar el crecimiento académico.
- Asegurar que el desarrollo profesional permita a los maestros y profesionales de apoyo aprovechar las fortalezas de los estudiantes en su aprendizaje del idioma inglés en su idioma materno para que puedan avanzar en las materias académicas básicas.
- Asegurar que nuestros estudiantes más vulnerables y con mayores necesidades reciban la máxima cantidad de instrucción interactiva e intensificada individualizada. Se debe priorizar el apoyo de tutoría adicional, ya sea virtual o presencial. Proporcionar programación y recursos estructurados para padres y cuidadores de niños pequeños (desde preescolar hasta tercer grado) porque su participación es vital para la educación de sus hijos fuera de la escuela.

- Asegurar que todos los estudiantes tengan acceso a comidas saludables y nutritivas independientemente de su capacidad de pago.
- Financiar la Ley de Educación para Personas con Discapacidad en su totalidad y proporcionar fondos adicionales dirigidos hacia el apoyo adicional para los estudiantes discapacitados a fin de permitirles lograr un progreso adecuado.
- Proporcionar orientación legal a los distritos escolares, con el aporte de educadores y otras partes interesadas, con respecto a cómo los distritos escolares deben proporcionar los servicios compensatorios y de recuperación de COVID-19, cuando se reanude la instrucción en persona. Un modelo potencial es la orientación proporcionada por el [Departamento de Educación de Pensilvania](#), que centra el uso de servicios compensatorios en aquellos estudiantes que, después de varios meses de regreso a la escuela, necesitan apoyo académico adicional. Pensilvania ha proporcionado fondos adicionales para estos esfuerzos, que consistirán en servicios extracurriculares y cursos de verano.

3. Aprendizaje, Enriquecimiento y Reconexión para este Verano y Más Allá

Dada la pandemia, debemos crear oportunidades para aumentar el tiempo que los estudiantes dedican al aprendizaje guiado con un profesional calificado, particularmente para nuestros estudiantes más vulnerables. Tales oportunidades incluyen extender el día escolar, extender el año escolar, reestructurar el día escolar o brindar otras oportunidades de tutoría y enriquecimiento con empleados del distrito escolar y educadores jubilados o aspirantes. Las colaboraciones entre los trabajadores y la administración deben encontrar formas de cerrar las brechas de oportunidades aumentando el tiempo de aprendizaje de los estudiantes y manteniendo las normas laborales negociadas en los convenios colectivos. Trabajando juntos, los sindicatos y los distritos deben acordar la creación de nuevos puestos de personal (con una compensación justa) para quienes los deseen. Tales asociaciones de colaboración pueden conducir a una comprensión más amplia del uso positivo de oportunidades de aprendizaje extendidas y la implementación de programas efectivos para los estudiantes. Por ejemplo, los [esfuerzos para extender el tiempo de aprendizaje](#) en Pittsburgh, Pensilvania, y Springfield y Fall River, Massachusetts, que comenzaron hace más de una década, aún continúan, con resultados sólidos y con mejoras para los estudiantes.

También debemos buscar oportunidades de aprendizaje para los estudiantes durante el verano, que van desde programas tradicionales hasta experiencias similares a campamentos y/o el “segundo segundo semestre” que la AFT ha propuesto, ofreciendo una combinación de aprendizaje académico, apoyo social y emocional, y actividades recreativas, dirigidas específicamente a estudiantes de comunidades de escasos recursos, como un componente crucial para revitalizar la educación pública. La programación de verano se llevaría a cabo en un espacio de cuatro a ocho semanas e incluiría el tiempo necesario para que los educadores colaboren y planifiquen el aprendizaje que incorpore arte, música, educación física y las materias de contenido básico. Es importante que las oportunidades de aprendizaje desarrollen el conocimiento académico e involucren a los estudiantes de maneras significativas y culturalmente relevantes. El aprendizaje basado en proyectos, las experiencias prácticas y la resolución de problemas pueden garantizar que los estudiantes adquieran conocimientos

básicos y comprendan conceptos para mejorar el pensamiento crítico. El verano también brinda la oportunidad de restablecer las relaciones entre maestros y estudiantes y de abordar el trauma y las necesidades de aprendizaje socioemocionales con el apoyo de enfermeras, consejeros y psicólogos. Este tipo de “semestre de verano” enriquecedor debería tener lugar durante los próximos dos años, ya que un solo verano no será suficiente para reforzar adecuadamente el aprendizaje de los estudiantes. Las experiencias de campamento pueden proporcionar enriquecimiento y actividades que han sido interrumpidas por la pandemia. Los socios locales y nacionales con experiencia pueden desempeñar un papel importante en esta variedad de oportunidades de aprendizaje durante el verano y otras ampliaciones.

El camino hacia adelante

- Aumentar la dotación de personal para hacer un uso abundante del aprendizaje en grupos pequeños como norma para incrementar el tiempo dedicado a la tarea, la instrucción y la retroalimentación personalizadas y la construcción de relaciones durante la jornada escolar normal y en entornos de aprendizaje extendido. La pandemia ha exigido el aprendizaje en grupos pequeños para crear un distanciamiento físico seguro y reducir el riesgo de transmisión de COVID-19. Los recursos federales y estatales deben garantizar que las escuelas puedan mantener las clases pequeñas, permitiendo que los estudiantes reciban una instrucción más individualizada que los beneficiará ahora y mucho más allá de la pandemia, particularmente a nuestros estudiantes más vulnerables.
- Identificar y adaptar la programación, en términos de calificaciones, horarios, duración del programa, comidas y transporte. Dado que las necesidades y circunstancias cambiarán a medida que más estudiantes regresen a más actividades escolares en persona, evalúe las áreas críticas de enfoque a través de memorandos de entendimiento. Determinar el interés del personal certificado (maestros, paraprofesionales, estudiantes de maestros, maestros jubilados y maestros suplentes) para enseñar durante el verano mediante la distribución de una encuesta en todo el distrito. Además, proporcionar una compensación por el trabajo de verano que represente las horas dedicadas a la planificación de la instrucción, la colaboración con colegas y la vinculación con las familias de los estudiantes, además del tiempo dedicado a la enseñanza. Estos programas deben ser voluntarios tanto para los estudiantes como para el personal.
- Proporcionar un desarrollo profesional realizado y dirigido por el sindicato para que los programas garanticen entornos seguros y un enfoque en el aprendizaje socioemocional y el tratamiento de situaciones traumáticas. La comunicación entre los educadores y el personal del distrito es clave para ayudar a los educadores a comprender sus funciones y responsabilidades específicas, así como para garantizar una transición fluida al otoño.
- Exigir la integración de los estándares estatales y las oportunidades de aprendizaje. Se debe dedicar tiempo a instruir y capacitar a los estudiantes para que se apropien de su aprendizaje, por ejemplo, eligiendo un problema del vecindario para investigar y luego desarrollando mejoras o soluciones para el mismo.

4. Excelencia Profesional para el Aprendizaje y el Crecimiento

Los sistemas de aprendizaje profesional deben centrarse en el éxito de los estudiantes y también deben extenderse más allá de la pedagogía para adoptar un enfoque más holístico en el reconocimiento del bienestar físico y mental y las múltiples disparidades e injusticias exacerbadas por la pandemia. Dado que más de un tercio de los empleados de la escuela no son maestros, todos los empleados que desempeñan un papel en la satisfacción de las necesidades de los estudiantes deben disponer de un desarrollo profesional relevante y de alta calidad.

Durante muchos años, nuestros sindicatos han liderado la creación de desarrollo profesional de alta calidad, trabajando en estrecha colaboración con los distritos escolares en la implementación. Este aprendizaje profesional está dirigido por cientos de nuestros profesionales más respetados, quienes cada año capacitan a miles de maestros y apoyan a los profesionales en todo, desde los fundamentos de una instrucción efectiva hasta los procedimientos de RCP y primeros auxilios. El desarrollo profesional, y la profesionalidad que se deriva del mismo, es un trabajo sindical que nos enorgullece y buscamos expandir.

Nuestros sindicatos también son líderes en el cuidado de la fuerza laboral de la educación pública, y sabemos cuán agotados y exigidos están los educadores y el personal escolar. El cuidado personal es de vital importancia; nuestras escuelas requerirán recursos para garantizar la resiliencia de los estudiantes, el personal y la escuela. El grado en que un sistema escolar evalúa y comprende auténticamente las necesidades tanto de sus estudiantes como de sus educadores, y se basa en ese conocimiento para informar su toma de decisiones, determinará su disposición para brindar una experiencia educativa saludable y holística.

En el mejor de los casos, la educación de los jóvenes es una asociación entre administradores, maestros, personal escolar, estudiantes, familias y la comunidad. En la actualidad, más que nunca, el crecimiento y el éxito de los estudiantes dependerán de un enfoque inclusivo que se caracteriza por actividades orientadas a objetivos vinculados al apoyo y el éxito de los estudiantes y sus familias.

Para apoyar plenamente el desarrollo académico, social y emocional de los estudiantes, los sistemas escolares deben priorizar el crecimiento profesional de cada miembro del personal. El Aprendizaje hacia Adelante (Learning Forward) identifica [cuatro pilares del aprendizaje profesional](#): liderar con equidad, invertir en el aprendizaje en equipo, aprovechar los materiales instructivos de alta calidad y abogar con la evidencia. Agregamos una quinta piedra angular: buscar comprender y abordar cómo se manifiestan las injusticias raciales, sociales y económicas en el entorno educativo. Un sistema que realmente valora la excelencia profesional buscará activamente comprender y abordar las condiciones que toleran la vergüenza de los estudiantes por no poder pagar sus almuerzos escolares o que crean circunstancias en las que los estudiantes de color son suspendidos en porcentajes desproporcionados. El aprendizaje profesional de alta calidad promueve la justicia, la equidad y la competencia cultural; mejora continuamente para adaptarse al entorno cambiante; e impacta las prácticas de instrucción y el entorno de la comunidad escolar para obtener mejores resultados.

El camino hacia adelante

- Establecer prioridades de aprendizaje profesional a través de asociaciones colaborativas de mano de obra y administración. Los fondos federales y los apoyos relacionados deben incentivar esta colaboración para garantizar que el aprendizaje profesional sea relevante y significativo para las necesidades de los estudiantes y educadores.
- Comprometer fondos federales para apoyar el aprendizaje profesional integrado en el trabajo que se aplica a todos los profesionales escolares y que codifique las expectativas para el desarrollo profesional (y un entorno de aprendizaje) centrado en el éxito, la equidad y la justicia social y racial de los estudiantes; que desarrolle las habilidades de los educadores para utilizar de manera eficaz una variedad de evaluaciones académicas y no académicas y adapte las mejores oportunidades de aprendizaje para garantizar el éxito de los estudiantes; que establezca la importancia de la participación de la familia y la comunidad y la competencia cultural en la configuración y evolución del entorno escolar; que entienda y utilice de manera efectiva las [prácticas restauradoras](#); y reconozca la importancia y promueva el autocuidado del educador y brinde los apoyos necesarios para fomentarlo.
- Adaptar y diferenciar el aprendizaje profesional en función de los datos de los estudiantes y el análisis de la calidad de la escuela para satisfacer las necesidades de los educadores para mejorar el aprendizaje de los estudiantes. El aprendizaje profesional general exigido por el distrito sin tener en cuenta las habilidades y conocimientos actuales de los educadores constituye un desperdicio de tiempo y dinero.
- Asignar fondos federales para apoyar a los estados en la construcción de sistemas de excelencia profesional que reconozcan las necesidades únicas de los educadores a lo largo de sus carreras docentes. Además, los fondos federales deben apoyar la creación de sistemas de reconocimiento y avance de maestros, incluidos sistemas diferenciados y de pago, que reflejen oportunidades para que los educadores funcionen como líderes docentes, observadores de pares, entrenadores y mentores.

5. Un Sistema Educativo Centrado en la Equidad y la Excelencia

La AFT y la NEA están comprometidas con el éxito académico y el bienestar socioemocional de todos los estudiantes, especialmente los más afectados por la pandemia. En lugar de simplemente volver a la "normalidad", estamos comprometidos a construir las escuelas públicas que nuestros estudiantes merecen.

La investigación sobre mejoramiento escolar y desarrollo juvenil es clara. Sin embargo, en lugar de crear las condiciones para que los estudiantes prosperen, continuamos con un mosaico de iniciativas e incentivos a corto plazo que valoran la responsabilidad, sin ayudar a los estudiantes a alcanzar su potencial.

Los investigadores del Consorcio de Investigación Escolar de la Universidad de Chicago han identificado formas específicas y efectivas de apoyar la enseñanza y el aprendizaje, comenzando por imaginar nuevamente la instrucción, los planes de estudio, las evaluaciones y el desarrollo profesional, basados en la ciencia del aprendizaje. Los apoyos esenciales también

incluyen liderazgo, vínculos familiares y comunitarios, capacidad profesional del personal, un clima de aprendizaje centrado en el estudiante y orientación instructiva. Las escuelas y los distritos pueden mejorar si se centran en estas áreas y utilizan la toma de decisiones compartida como catalizador para el cambio.

El camino hacia adelante

- Comenzar actuando de acuerdo con todas las recomendaciones en las secciones 1 a 4 para que nuestro sistema de educación pública esté en sintonía con las necesidades académicas y no académicas de los estudiantes, tenga un enfoque que actúe como un láser en los estudiantes más vulnerables (y sus familias), ofrezca enriquecimiento a través del aprendizaje extendido y programas de verano, e invierta en la experiencia y el bienestar del personal de la escuela.
- Explorar, avanzar e incentivar los caminos hacia la profesión. Muchos programas de aprendizaje dentro de otros sindicatos industriales y sindicales pueden servir como modelos para la profesión docente. La AFT y la NEA están ansiosas por colaborar con los gobiernos federales y estatales para desarrollar un programa de aprendizaje que incentive a los recién graduados a obtener las habilidades y certificaciones necesarias para cubrir las vacantes del sector educativo. Debemos buscar formas de eliminar los obstáculos para ingresar a la profesión de la educación. Las pasantías no remuneradas, como la enseñanza de estudiantes, podrían convertirse en programas de aprendizaje facilitados por los sindicatos que estén compensados de manera justa (como lo son en los oficios del área de la construcción).
- Implementar escuelas comunitarias en todo el distrito. El modelo de escuela comunitaria puede abordar varias de las injusticias raciales, sociales y económicas que enfrentan los estudiantes y las familias. Cuando se establecen de manera eficaz y con los recursos y apoyos adecuados, las escuelas comunitarias se convierten en el corazón palpitante de la vida familiar y comunitaria. La [Guía de Escuelas Comunitarias](#), desarrollada por la Asociación para el futuro del aprendizaje (en conjunto con NEA y AFT), ofrece una imagen clara de los componentes clave de las escuelas comunitarias eficaces. La transformación de las escuelas tradicionales en verdaderas escuelas comunitarias dará prioridad a la salud, el bienestar y el éxito académico no solo de los estudiantes que asisten a estas escuelas, sino también de sus familias. Las escuelas comunitarias, como las de las [Escuelas Públicas de Las Cruces](#) y la Asociación de escuelas comunitarias del condado de Albuquerque/Bernalillo en Nuevo México, están trabajando con nuestras afiliadas de NEA y AFT para garantizar que el aprendizaje y el bienestar se aborden de manera integral. Apoyamos inversiones federales profundas que ampliarán drásticamente el número de escuelas comunitarias e integrarán oportunidades para la participación familiar, el cuidado infantil y el aprendizaje temprano.
- Involucrar a las familias y los miembros de la comunidad. Los investigadores citan la participación de la familia y la comunidad como clave para abordar la deserción escolar y señalan que las asociaciones sólidas entre la escuela, la familia y la comunidad fomentan aspiraciones educativas superiores y estudiantes más motivados. La evidencia es válida para los estudiantes tanto a nivel primario como secundario,

independientemente de la educación de los padres, los ingresos familiares o los antecedentes, y la investigación muestra que la participación de los padres mejora el rendimiento académico de los estudiantes de comunidades de escasos recursos. Apoyar la enseñanza y el aprendizaje requiere abordar las necesidades de servicios sociales de los estudiantes, así como sus necesidades académicas, y este apoyo de base amplia es esencial para impulsar el rendimiento. El impacto positivo de conectar los recursos de la comunidad con las necesidades de los estudiantes está bien documentado, y el apoyo de la comunidad a la educación es una de las características comunes de las escuelas de alto rendimiento.

Conclusión

Ha llegado el momento de aumentar la defensa y la voz de los educadores, utilizando estructuras colaborativas para evaluar qué está funcionando y dónde podemos mejorar en todas y cada una de las escuelas. Dentro de todos los retos que enfrenta la educación pública, vemos oportunidades. Juntos, podemos aprovechar lo que sabemos que funciona para fortalecer la enseñanza y el aprendizaje y garantizar que nuestros estudiantes tengan la libertad de prosperar.

A través de roles de liderazgo docente y responsabilidad compartida para el crecimiento profesional, nuestros sindicatos pueden liderar el camino para abordar las crisis que enfrenta nuestro país: una pandemia mortal, inseguridad económica, el enfrentamiento de nuestro país con el racismo y las continuas amenazas a nuestra democracia. Como educadores, podemos abogar por las condiciones equitativas y justas que nuestros estudiantes necesitan para desarrollar conocimientos y habilidades, para desarrollar relaciones afectivas con adultos y cuidadores, y para aprender más allá de la COVID-19. Volver a la escuela exactamente como era antes de la pandemia no es posible ni aceptable. Esto es especialmente cierto para nuestros estudiantes de color, estudiantes con necesidades especiales, estudiantes rurales y otros estudiantes desatendidos que han luchado contra las injusticias raciales y económicas y la falta de oportunidades. Nuestro enfoque principal debe ser encontrar a los estudiantes donde están, y llevarlos a donde necesitan estar, para que puedan recuperarse y tener éxito. También debemos actuar sobre la base de lo que hemos aprendido de estas crisis. Ahora más que nunca, se deben coordinar y financiar en su totalidad múltiples sistemas: cuidado infantil, atención médica, servicios sociales y la propia educación pública. Solo entonces estaremos rodeando a los estudiantes con el apoyo que necesitan y merecen y creando las condiciones para que prosperen.

Nuestros dos sindicatos nacionales se comprometen a trabajar con nuestras afiliadas estatales y locales para compartir estas recomendaciones y trabajar para tornarlas realidad en colaboración con distritos, comunidades, departamentos de educación estatales y el Departamento de Educación federal. Mitigar los impactos a largo plazo de la COVID-19 en el aprendizaje y el desarrollo constituye todo nuestro trabajo.

[Caja]

Ampliar el canal y asegurarse de que los educadores estén "Preparados para la Profesión" desde el primer día

La investigación nacional ha demostrado que [aproximadamente el 25 por ciento de los educadores están pensando en dejar la profesión](#) debido a preocupaciones de seguridad respecto de la pandemia de COVID-19. Si a eso le sumamos las deudas estudiantiles y el agotamiento total, queda claro que abordar la retención y el reclutamiento de la fuerza laboral educativa debe ser una prioridad nacional. La diversificación de la fuerza laboral es también una prioridad, ya que el 79 por ciento de la fuerza laboral es blanca y el 50 por ciento de los estudiantes no son blancos, y las investigaciones muestran que los estudiantes de color tienen un mayor rendimiento con los maestros de color

Todos los educadores deben estar preparados, o “[listos para la profesión](#)” no bien se tornan responsables por el aprendizaje de los estudiantes en su propia sala de clase. Los fondos federales deberían ser utilizados para apoyar los programas de reclutamiento de las escuelas secundarias, programas que ayuden a los paraeducadores a convertirse en docentes, y las alianzas entre distrito y universidad que incrementa el canal de educadores bien preparados. [Los programas de residencia de docentes](#), como los que existen en Seattle y en San Francisco, brindan ejemplos de cómo los distritos pueden formar alianzas con las instituciones de educación superior y los sindicatos a fin de promover una preparación de maestros de alta calidad.

La financiación federal para programas, como las becas de colaboración para la calidad de los docentes del Departamento de Educación, debe continuar y ampliarse para servir de respaldo a estos importantes esfuerzos.

[Fin de la CAJA

Recomendaciones de lecturas adicionales de AFT/NEA

Ambrose, A. J. H. (2020). Inequities during COVID-19. *Pediatrics* 146 (2).

<https://pediatrics.aappublications.org/content/146/2/e20201501>

American Federation of Teachers. *Distance learning community: Supporting students during the COVID-19 pandemic*. <https://sharemylesson.com/coronavirus/distance-learning>

American Federation of Teachers. (2021, February). *Roadmap to safely reopening our schools*.

https://www.aft.org/sites/default/files/aft-reopen-schools-one-pager_feb2021.pdf

American Federation of Teachers (2017). *Union role in diversifying the educator workforce: Building from within*.

https://www.aft.org/sites/default/files/union_role_in_diversifying_the_educator_workforce_2017.pdf

American Institutes for Research, Center on Great Teachers & Leaders. (2020, April). *Educator resilience and trauma-informed self-care: Self-assessment and planning tool*.

<https://gtlcenter.org/sites/default/files/Educator-Resilience-Trauma-Informed-Self-Care-Self-Assessment.pdf>

Aspen Institute. (2021, January). *Creating conditions for student success: A policymakers' school climate playbook*. <https://www.aspeninstitute.org/wp-content/uploads/2021/01/Aspen-Institute-School-Climate-Playbook-Final.pdf>

Barry, B., & Ferris-Berg, K. (2016). Leadership for teaching and learning: How teacher-powered schools work and why they matter. *American Educator*. <https://www.aft.org/sites/default/files/ae-summer2016professionalism.pdf>

Barton, P. E. (2003). *Parsing the achievement gap: Baselines for tracking progress*. Princeton, NJ: Educational Testing Service.

Belachew, T., & Surkin, R. (2020, October 16). *This is the new skills gap for young people in COVID-19 age*. World Economic Forum. <https://www.weforum.org/agenda/2020/10/youth-employment-skills-gap-covid-19>

Belfield, C. R., & Levin, H. M. (Eds.) (2007). *The price we pay: Economic and social consequences of inadequate education*. Brookings Institution Press.

Borders, G. D. (2020, June). A call to action. *The Learning Professional* 41 (3).

Colorín Colorado (2019). <https://www.colorincolorado.org>

Communities in Schools. (2007). *National educational imperative: Support for community-based, integrated student services in the reauthorization of the Elementary and Secondary Education Act*. Alexandria, VA.

Deliso, S., Foreman, D., Hill-Washington, T., & Narayanaswamy, S. (2020, December 9). *Why assessing well-being is important in schools: Introducing the Well-Being Index*. <https://turnaroundusa.org/why-assessing-well-being-is-important-in-schools-introducing-the-well-being-index>

Goldstein, D. (2020, June 5). Research shows students falling months behind during virus disruptions. *New York Times*. <https://www.nytimes.com/2020/06/05/us/coronavirus-education-lost-learning.html>

Henderson, A. T., & Mapp, K. L. (2002). *A new wave of evidence: The impact of school, family, and community connections on student achievement*. Austin, TX: National Center for Family & Community Connections with Schools. <https://sedl.org/connections/resources/evidence.pdf>

Herold, B. (2020, April 10). The disparities in remote learning under Coronavirus (in charts). *Education Week*. <https://www.edweek.org/technology/the-disparities-in-remote-learning-under-coronavirus-in-charts/2020/04>

Hirsh, S. (2019). *4 cornerstones of professional learning: Fundamental principles pave the way for educators' actions*. Oxford, OH: Learning Forward.

Jensen, B., Sonnemann, J., Roberts-Hull, K., & Hunter, A. (2016). *Beyond PD: Teacher professional learning in high-performing systems*. Washington, DC: National Center on Education and the Economy.

Jeynes, W. H. (2003). A meta-analysis: The effects of parental involvement on minority children's academic achievement. *Education & Urban Society* 35 (2): 202-218.

Jones, S. M., & Kahn, J. (2017, September 13). *The evidence base for how we learn: Supporting students' social, emotional, and academic development*. National Commission on Social, Emotional, and Academic Development. https://www.aspeninstitute.org/wp-content/uploads/2017/09/SEAD-Research-Brief-9.12_updated-web.pdf

Kamenetz, A. (2020, May 27). *Survey shows big remote learning gaps for low-income and special needs children*. NPR. <https://www.npr.org/sections/coronavirus-live-updates/2020/05/27/862705225/survey-shows-big-remote-learning-gaps-for-low-income-and-special-needs-children>

Kuhfeld, M., Tarasawa, B., Johnson, A., Ruzek, E., & Lewis, K. (2020). *Learning during COVID-19: Initial findings on students' reading and math achievement and growth*. NWEA.

Learning Policy Institute. (2018, August 29). *Community schools playbook*. <https://learningpolicyinstitute.org/product/community-schools-playbook>

Malkus, N. (2020, June 16). School districts' remote-learning plans may widen student achievement gap. Education Next. <https://www.educationnext.org/school-districts-remote-learning-plans-may-widen-student-achievement-gap-only-20-percent-meet-standards>

Marzano, R. J., & Heflebower, T. (2011). Grades that show what students know. *Educational Leadership* 69 (3): 34-39.

Mascio, B. (2016). True teaching expertise: The weaving together of theory and practice. *American Educator*. <https://www.aft.org/sites/default/files/ae-summer2016professionalism.pdf>

McCombs, J. S., Augustine, C. H., Pane, J. F., & Schweig, J. (2020). *Every summer counts: A longitudinal analysis of outcomes from the national summer learning project*. Santa Monica, CA: RAND Corporation. https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR3201.html

Mitchell, C. (2020, March 17). English-learners may be left behind as remote learning becomes 'New Normal.' *Education Week*.

National Academies of Sciences, Engineering, and Medicine. (2020). *Summertime experiences and child and adolescent education, health, and safety*. <https://www.nationalacademies.org/our-work/summertime-experiences-and-child-and-adolescent-education-health-and-safety>

National Education Association. (2020, September). *All hands on deck: Guidance regarding reopening school buildings*. https://www.nea.org/sites/default/files/2020-09/27383%20All%20Hands%20On%20Deck%20Reopening%20Guidance%20Update_Final%2009.2020.pdf

National Education Association. (2020). *Collaboration in action series: Safely reopening school buildings*. <https://www.nea.org/sites/default/files/2020-10/Collaboration%20in%20Action%20-%20Safe%20Reopening.pdf>

- National Education Association. (2020, August). *Profession-ready teachers*. <https://www.nea.org/sites/default/files/2020-08/profession-ready-teachers.PDF>
- National Education Association. (2020). *The six pillars of community schools*. <https://www.nea.org/sites/default/files/2020-06/Comm%20Schools%20Toolkit-final%20digi-web-72617.pdf>
- National Education Association. (2017). Education support professional growth continuum. <https://www.nea.org/professional-excellence/professional-learning/esps/continuum>
- National Education Association. (2014, January). *Teacher residencies: Redefining preparation through partnerships*. <https://www.nea.org/sites/default/files/2020-07/Teacher-Residencies-2014.pdf>
- NEA Foundation. (2012, April). *Expanding learning opportunities to close the achievement gaps: Lessons from union-district collaborations*. <https://www.neafoundation.org/wp-content/uploads/2017/07/elo-final-2.pdf>
- Pennsylvania Department of Education. (2020). *Governor's emergency education relief (GEER) funds*. <https://www.education.pa.gov/Schools/safeschools/emergencyplanning/COVID-19/GEER/Pages/StudentsSpecialNeeds.aspx>
- Pennsylvania Department of Education. (2020). *Guidance and answers to FAQs on COVID-19 compensatory services*. <https://www.education.pa.gov/K-12/Special%20Education/FAQContact/Pages/COVID-19-Compensatory-Services.aspx>
- Public Policy Associates, Incorporated. (2020, September). *Digital equity for students and educators*. https://www.nea.org/sites/default/files/2020-10/NEA%20Report%20-%20Digital%20Equity%20for%20Students%20and%20Educators_0.pdf
- Ricker, M. C. (2016). Reclaiming our profession: The AFT's task force on professionalism. *American Educator*. <https://www.aft.org/sites/default/files/ae-summer2016professionalism.pdf>
- Robinson, C. D., Kraft, M.A., Loeb, S., & Schueler, B. E. (2021, February). *Accelerating student learning with high-dosage tutoring: EdResearch for recovery design principles series*. https://annenberg.brown.edu/sites/default/files/EdResearch_for_Recovery_Design_Principles_1.pdf
- Schott Foundation for Public Education. (2014, March). *Restorative practices: Fostering healthy relationships & promoting positive discipline in schools*. <http://schottfoundation.org/sites/default/files/restorative-practices-guide.pdf>
- Science of Learning and Development Alliance. (2021). <https://www.soldalliance.org>
- Shafer, S. (2020, December 11). Closing COVID-19 equity gaps in schools. *Education Week*. <https://www.edweek.org/leadership/closing-covid-19-equity-gaps-in-schools/2020/09>
- Sugarman, J., & Lazarín, M. (2020). *Educating English learners during the COVID-19 pandemic: Policy ideas for states and school districts*. Washington, DC: Migration Policy Institute.

<https://www.migrationpolicy.org/sites/default/files/publications/mpi-english-learners-covid-19-final.pdf>

Ujifusa, A. (2020, January 7). Sure, we teach history. But do we know why it's important? *Education Week*. <https://www.edweek.org/teaching-learning/sure-we-teach-history-but-do-we-know-why-its-important/2020/01>

Umansky, I. (2020, June 9). *COVID-19's impact on English learner students*. Policy Analysis for California Education. <https://edpolicyinca.org/newsroom/covid-19s-impact-english-learner-students>